

Guayaquil, 5 de junio de 1925.

M. Sr. Dr. D.

Remigio Romero León

Cuenca.

Querido:

Le escribo después de haber permanecido en cama, con motivo de la gripe. La salve que cuando me ataca es siempre con fiebre. Mañana comenzaré a inyectarme quinina, por si sea paludismo... Pero, aunque estoy mortificadoísimo, no hay para alarmarse por mi salud... Ya me curaré...

Maruja, Angelita, Alfredo y la Cojita le saludan con el cariño de siempre; y yo quedo triste, porque el correo de ayer no me trajo carta suya.

Que todo sea paz en la casita, bajo el amparo del Buen Dios.

Su

Remigio